



Somos un grupo de sacerdotes de distintos países que buscamos enseñar a hacer oración a todos los que están interesados.

Sufrir Contrariedades

Salmo 13

Al maestro de coro. Salmo. De David.

¿Hasta cuándo, Señor, seguirás olvidándome?

¿Hasta cuándo me esconderás tu rostro?

¿Hasta cuándo ha de estar angustiada mi alma,
con el corazón atormentado todo el día?

¿Hasta cuándo prevalecerá mi enemigo sobre mí?

—¡Mira, escúchame, Señor, Dios mío!

Da luz a mis ojos,
que no duerma yo el sueño de la muerte;
que no diga mi enemigo: «Le he podido»,
ni se alegren mis adversarios si vacilo.

Yo confío en tu misericordia;
mi corazón se goza en tu salvación.
Cantaré al Señor por el bien que me hace.”

Salmo 23

“El Señor es mi pastor, nada me falta.
En verdes prados me hace reposar;
hacia aguas tranquilas me guía;
reconforta mi alma,
me conduce por sendas rectas



Somos un grupo de sacerdotes de distintos países que buscamos enseñar a hacer oración a todos los que están interesados.

por honor de su Nombre.

Aunque camine por valles oscuros,
no temo ningún mal, porque Tú estás conmigo;
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa para mí
frente a mis adversarios.
Unges con óleo mi cabeza,
mi copa rebosa.
Tu bondad y misericordia me acompañan
todos los días de mi vida;
y habitaré en la Casa del Señor
por dilatados días.

Santiago 1, 2-6

“Hermanos míos: consideren una gran alegría el estar cercados por toda clase de pruebas, sabiendo que su fe probada produce la paciencia. Pero la paciencia tiene que ejercitarse hasta el final, para que sean perfectos e íntegros, sin defecto alguno.

Si alguno de ustedes carece de sabiduría, que la pida a Dios —que da a todos abundantemente y sin echarlo en cara—, y se la concederá. Pero que la pida con fe, sin vacilar; pues quien vacila es como el oleaje del mar, movido por el viento y llevado de un lado a otro.

1 Tesalonicenses 1, 4-5

Nosotros nos sentimos orgullosos de ustedes, por la constancia y la fe con que soportan las persecuciones y contrariedades. En esto se manifiesta el justo Juicio de Dios, para que ustedes sean encontrados dignos del Reino de Dios por el cual tienen que sufrir.



Somos un grupo de sacerdotes de distintos países que buscamos enseñar a hacer oración a todos los que están interesados.

2 Corintios 4,17

Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento.